

Ma. del Carmen Rodríguez M. y Ponciano Ortiz C.***

El bloque labrado con símbolos olmecas encontrado en El Cascajal, municipio de Jaltipan, Veracruz***

De manera fortuita, en 1999 se descubrió un conjunto de piezas prehispánicas en El Cascajal, municipio de Jaltipan, Veracruz, integrado por diversos objetos elaborados en obsidiana otros materiales, entre ellos un bloque de piedra verde (serpentinita) con 62 símbolos grabados. Dicha pieza corresponde a finales del periodo Formativo temprano (900-500 a.C.), y los símbolos grabados presentan una correspondencia con algunos glifos observados en distintas esculturas de la cultura olmeca (tanto pequeñas como de obra monumental), en las que se han identificado símbolos relacionados con el maíz, manoplas y antorchas. Nosotros consideramos que quizá este bloque labrado trasciende el propio contexto de lo ritual y se emplea específicamente para destacar los signos, por lo que tendría un propósito eminentemente comunicativo. En esa medida, el propósito de este ensayo es resaltar la importancia de esta pequeña lápida, los problemas que implican sus posibles interpretaciones (en tanto la mayoría de signos resultan desconocidos), y el papel que puede jugar en la adopción de una perspectiva inédita respecto a la tarea de descifrar las representaciones olmecas que conforman una iconografía más compleja.

En abril de 1999 se nos comisionó para efectuar una inspección en el municipio de Jaltipan, Veracruz, a solicitud de la presidencia municipal, para efectuar una visita y certificar la autenticidad de varios objetos, supuestamente prehispánicos, encontrados en el predio El Cascajal, perteneciente al ejido Lomas de Tancamichapa de dicho municipio (Rodríguez y Ortiz, 1999; 2004).

En esa ocasión pudimos confirmar que el hallazgo motivo de la inspección efectivamente correspondía a varias piezas prehispánicas, custodiadas las 24 horas del día por dos elementos de la policía municipal en casa del señor Cástulo Gabriel, propietario del terreno donde se habían encontrado los objetos.

* Centro INAH, Veracruz. manativer@gmail.com

** Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana.

*** Debemos expresar nuestro agradecimiento a los integrantes del Patronato Pro Defensa del Patrimonio Cultural Lomas de Tacamichapa, cuyos miembros son los señores Cástulo Gabriel Cruz (presidente), Lorenzo Cortés González (secretario), César Jiménez Hernández (tesorero), José Cortés Ortega (Consejo de Vigilancia) y Wenceslao Cruz (coordinador), por ofrecernos todas las facilidades para el estudio de esta pieza. Igualmente al químico Juan Méndez Rodríguez, presidente municipal de Jaltipan, por haber notificado el hallazgo al Centro INAH, Veracruz.

Un reconocimiento especial a los geólogos Ricardo Sánchez H. y Jasinto Robles C. por apoyarnos con el estudio mineralógico de la roca, su pátina y la técnica del grabado y proporcionarnos su dictamen inédito.

Desde esta perspectiva académica también queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la doctora Rebeca B. González Lauck, por sus detalladas observaciones al texto. Sin su lectura acuciosa este trabajo hubiese tenido omisiones que habrían resultado en una pérdida de objetividad y una pobre claridad en los textos.

Las piezas consistían en cuatro hachas, fragmentos de cerámica del Formativo temprano y medio, y posiblemente tardío, así como del periodo Clásico, un fragmento de figurilla antropomorfa del Formativo temprano, algunas lascas de obsidiana y lascas con retoque bifacial, dos fragmentos de instrumentos de molienda y un bloque de piedra verde con inscripciones.

De todo lo recolectado destacaba el bloque de piedra con 62 símbolos grabados (que se describirán más adelante con mayor detalle), ya que algunos son similares a los que muestra la escultura portátil —algunas hachas en el sacerdote de Las Limas— e incluso las tallas monumentales de la cultura olmeca, en ambos casos interpretados como símbolos del maíz, manoplas y antorchas, y que consideramos corres-

ponde a finales del Formativo temprano (900 a 500 a.C.).

El lugar en que se encontraron las piezas se ubica en una de las partes más elevadas de la Isla de Tancamichapa, llamada así porque el río Coatzacoalcos —aproximadamente 90 km río arriba— se bifurca para formar el río Chiquito, al cual se une el arroyo Tatagapa. Esta isla mide aproximadamente 20 km de largo por 13 km de ancho.

Al sitio se llega tomando la carretera de terracería que va de Jaltipan a la comunidad de Lomas de Tancamichapa, se cruza en panga el río Chiquito hasta el poblado de Ahuacatepec, después se dobla al Este, en un camino recién abierto hacia El Cascajal y Tecolapa, y que los vecinos estaban revistiendo en 1999. Este hecho

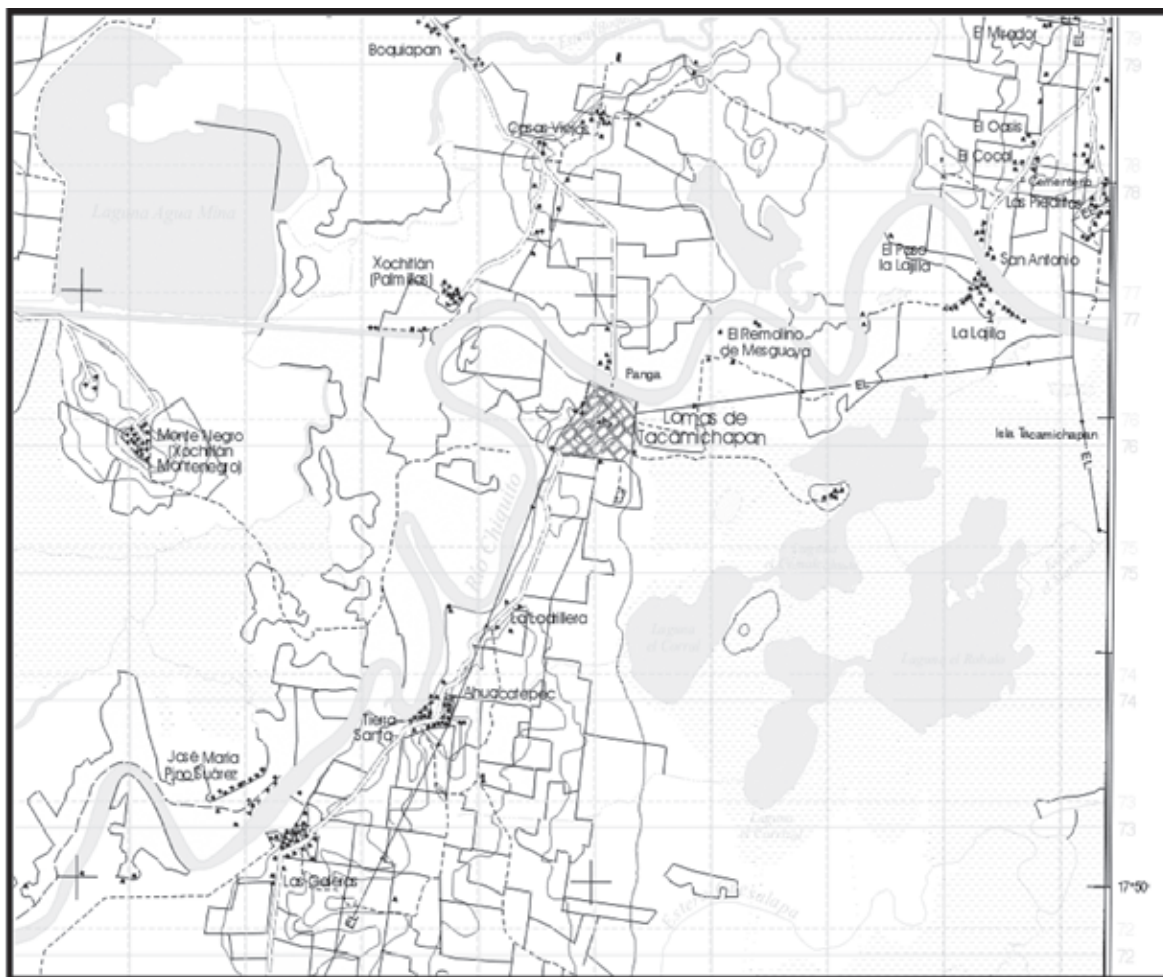


Fig. 1 Mapa de la zona, tomado de INEGI, 2005.

motivó el hallazgo, pues debajo de la capa vegetal el sitio contiene un yacimiento de grava, material apropiado para el recubrimiento del camino.

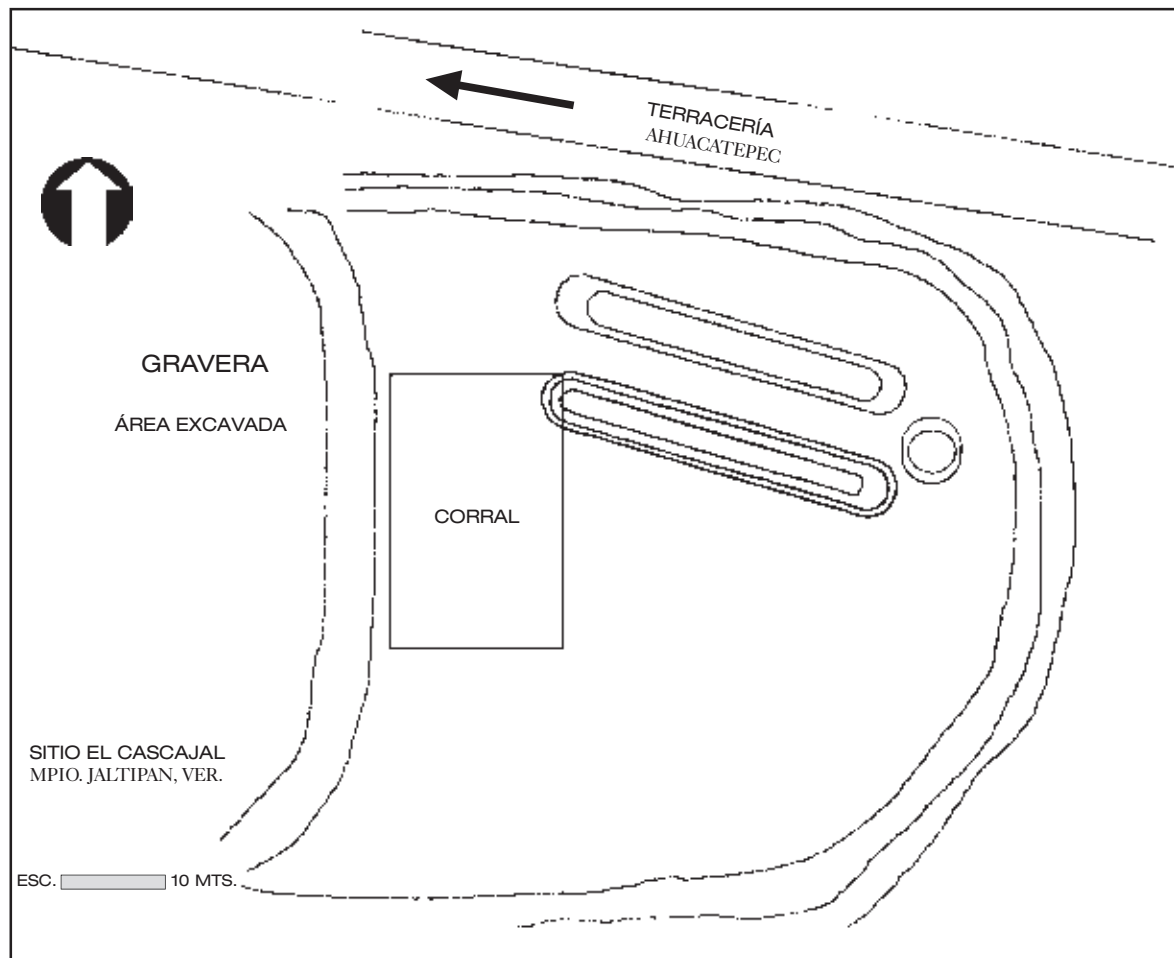
El predio se ubica sobre una loma, aproximadamente 2 km al suroeste de la desviación de Ahuacatepec, donde había un corral para guardar ganado; una parte del terreno ha sido explotada durante varios años para extraer grava y ello ocasionó la destrucción parcial de un área de 200 m en el lado oeste, donde había un pequeño sitio con arquitectura de tierra; en la parte más alta hacia el extremo este rebajaron aproximadamente 2.50 m.

En esa misma dirección, sobre lo que queda de la loma se preservan aún varias plataformas y montículos de baja altura que forman una plaza en dirección este-oeste. Dos de las platafor-

mas miden 40 m de largo por 10 m de ancho; la del lado norte apenas alcanza 1 m de altura, mientras la otra tiene cerca de 3 m. El extremo este cierra con un pequeño montículo de 5 m por lado y 1 m de altura, mientras el oeste se cierra por un montículo de mayores dimensiones, el cual no fue posible medir por la vegetación que lo cubre.

Es probable que parte de las laderas norte y sur hayan sido modificadas y terraceadas. Desde este lugar, con buen tiempo es posible ver Hidalgotitlán al este y la Meseta de San Lorenzo Tenochtitlan al sur. Actualmente esta porción del terreno se encuentra sembrada con pastura para ganado.

Según describieron los trabajadores, las piezas se encontraron en un promontorio de grava que se arrastró y amontonó del costado suroes-



● Fig. 2 Croquis de El Cascajal.

te del sitio y que no habían utilizado, así que los objetos no fueron encontrados en su posición original.

La cerámica

Los tiestos recogidos por los campesinos aparentemente no provienen de una asociación directa con las hachas y el bloque de serpentinita, pues fueron recolectados de la tierra removida; sin embargo son buenos indicadores de la cronología del sitio.

La cerámica del periodo Formativo corresponde a tecomates de acabado alisado y rastrillado, algunos ejemplos del tipo negro con decoración incisa, y prevalecen los cajetes y platos del tipo bicromo por cocción diferencial, algunos con decoración lineal incisa abajo del borde exterior, así como cajetes con engobe blanco.

Los tiestos clásicos corresponden a cajetes y platos de borde volado de pasta naranja fina, así como ollas de pasta rojiza burda y fragmentos de incensarios. Además, recolectaron fragmentos de obsidiana gris que incluyen una lasca semi trabajada y dos puntas de proyectil.

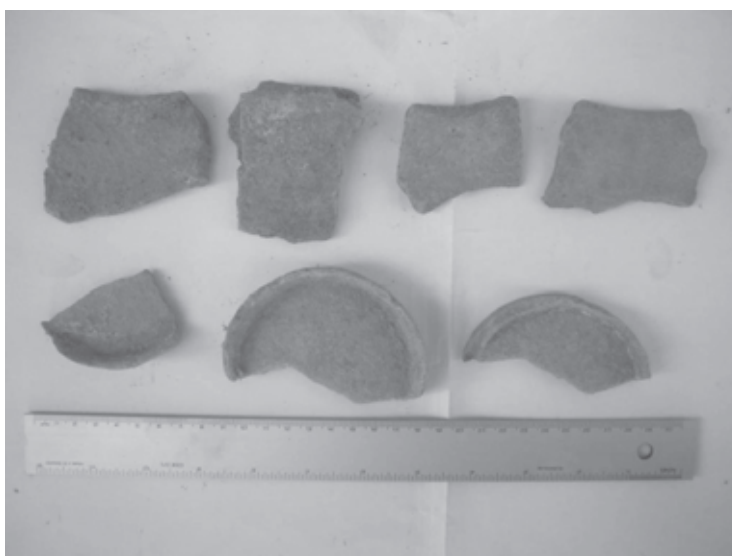
También se encontraron dos hachas completas y dos fragmentos. Sólo una destaca por la calidad del material y su pulido, mientras las otras son de apariencia amarillenta, de textura suave y están erosionadas; son semejantes a las provenientes del sitio La Merced y que fueron excavadas durante el Proyecto Manatí (Rodríguez y Ortiz, 2000); todas parecen ser de serpentinita. También se recolectó un trozo de artefacto de piedra circular que parece un cajete no muy profundo.

El bloque labrado

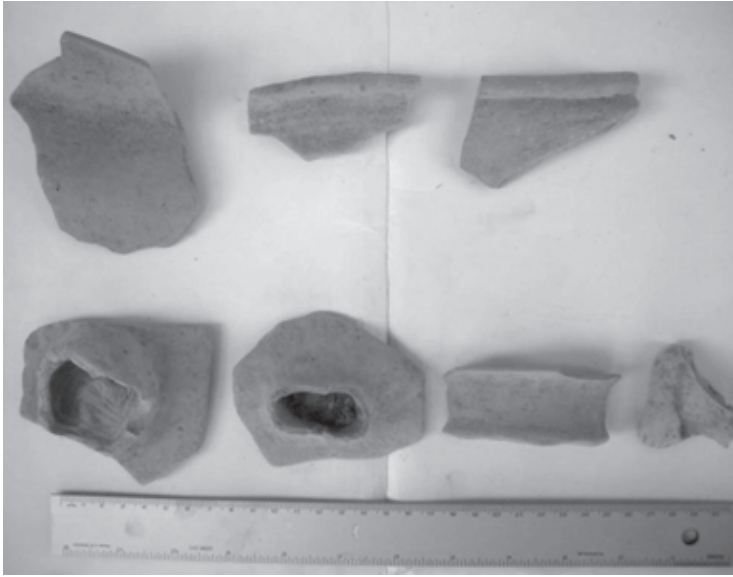
Como ya mencionamos, de lo recolectado por los campesinos destaca un bloque de serpentinita que mide 36 cm de largo por 21 de ancho y 13 cm de grosor. En una de sus caras mejor pulidas, pero sin eliminar perfectamente las fallas, se grabaron con incisión no muy profunda varias franjas horizontales con 62 motivos



● Fig. 3 Cerámica del periodo Formativo temprano y medio (tipo Blanco y negro por cocción diferencial).



● Fig. 4 Cerámica del Formativo temprano y medio (tipos *Camaño coarse*, *Macaya scored* y *Mina white*).



● Fig. 5 Cerámica del periodo Clásico (tipo Naranja fino).



● Fig. 6 Hachas de El Cascajal, municipio de Jaltipan, Veracruz.

olmecas, similares en estilo a los que ostentan algunas hachas labradas y los que adornan al sacerdote de Las Limas y otras esculturas olmecas, como ya se mencionó.

Como los signos se encuentran acomodados más o menos en franjas horizontales, o agrupados siguiendo ese orden, pensamos que podría tratarse no de un evento histórico —como en las estelas del Cerro de Las Mesas, Alvarado, El Mesón o La Mojarra, en Veracruz, o las de Izapa en Chiapas—, sino que más bien representan la lista de algún tipo de registro. Ade-

más, a diferencia de las estelas, donde las cartucheras siempre se acomodaron verticalmente —incluso en la estatuilla de Los Tuxtles o la Estela C de Tres Zapotes, que ostentan las fechas más antiguas del Golfo, ya se emplea tal disposición—, pensamos que las del bloque se deben leer de forma horizontal.

Lo cierto es que aún no entendemos cabalmente la simbología representada como para dar una conclusión, pero más adelante proponemos algunas posibles identificaciones.

En términos generales podemos decir que los diseños se agrupan en siete franjas horizontales. Sin embargo, en el acomodo de la parte lateral derecha se corrieron ligeramente hacia abajo, quizás integrando agrupamientos aislados pero que deben ser leídos en ese sentido.

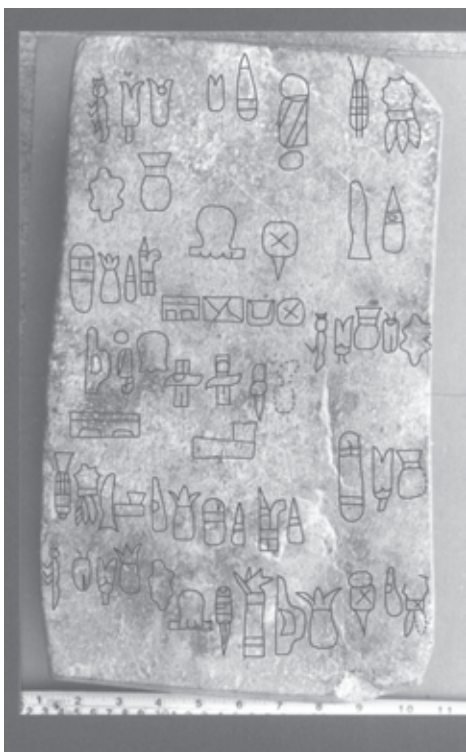
Como varios de los motivos, por lo menos seis (signos 2, 3, 4, 3, 24, 38 y 52 en nuestra clasificación del bloque), tienen la hendidura en V, pensamos que el acomodo o su lectura deben ser en ese sentido. Además, es relevante que el primer alineamiento comienza con la imagen de lo que parece un insecto dibujado de perfil. Esta representación es similar a un arácnido

clasificado como *solífugo* o a una abeja del género *malipoma*, y cierra en el margen inferior izquierdo con el mismo elemento (signos 1, 23 y 50). Es semejante al monumento 43 de San Lorenzo (Coe y Diehl, 1980: 353; figs. 481 y 482). De igual modo, y en sentido opuesto, ocurre con el motivo del extremo superior (signo 8) e inferior derecho (signo 62), parecido a un caracol cortado del cual penden tres pétalos.

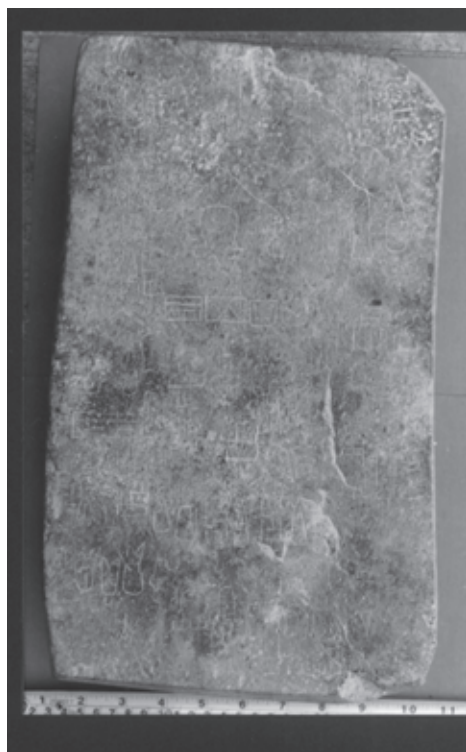
Resulta difícil interpretar estos elementos, pues en la literatura no se observan acomodados similares contextualizados, es decir asociados, aun



● Fig. 7 El bloque de serpentinita labrado de El Cascajal.

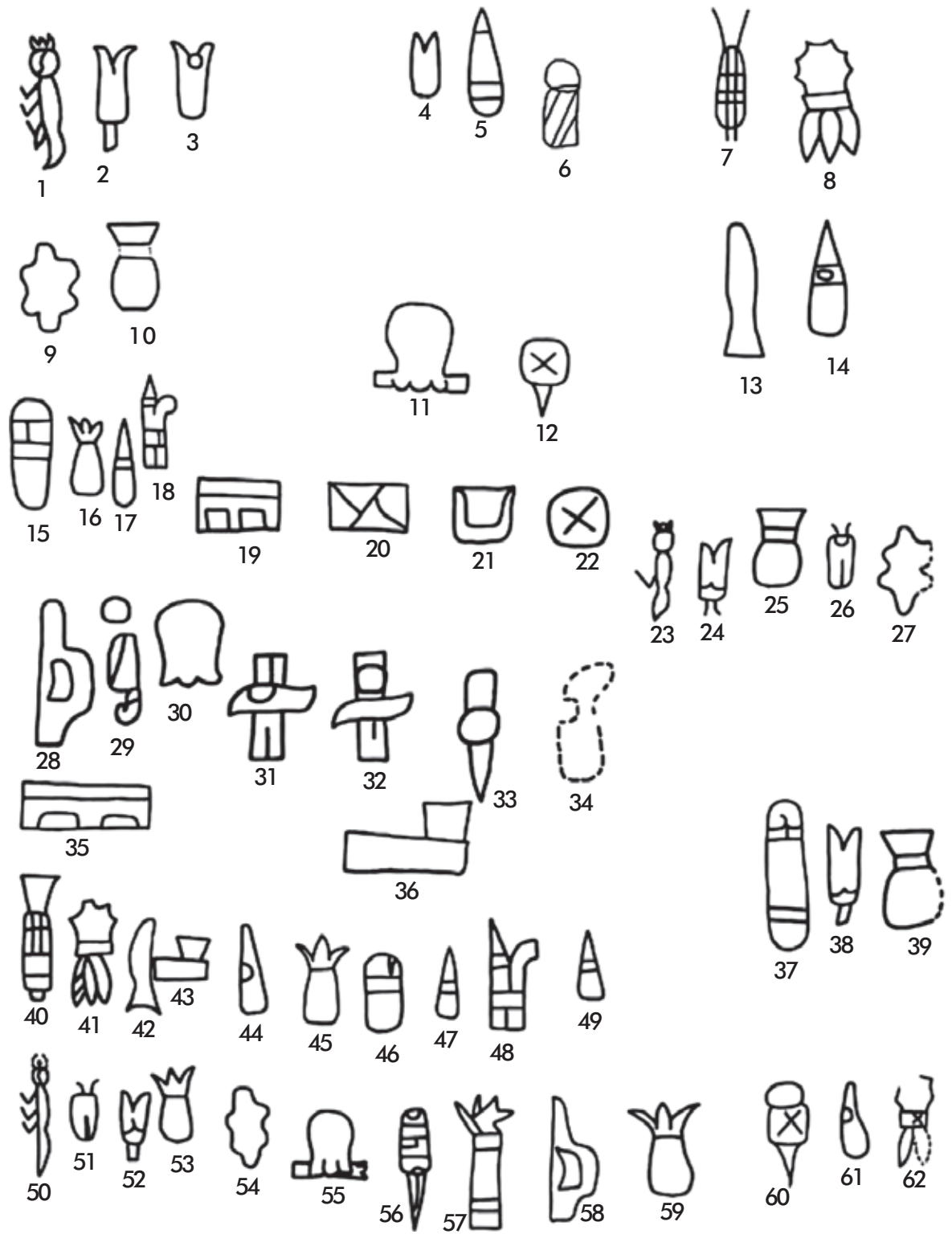


a

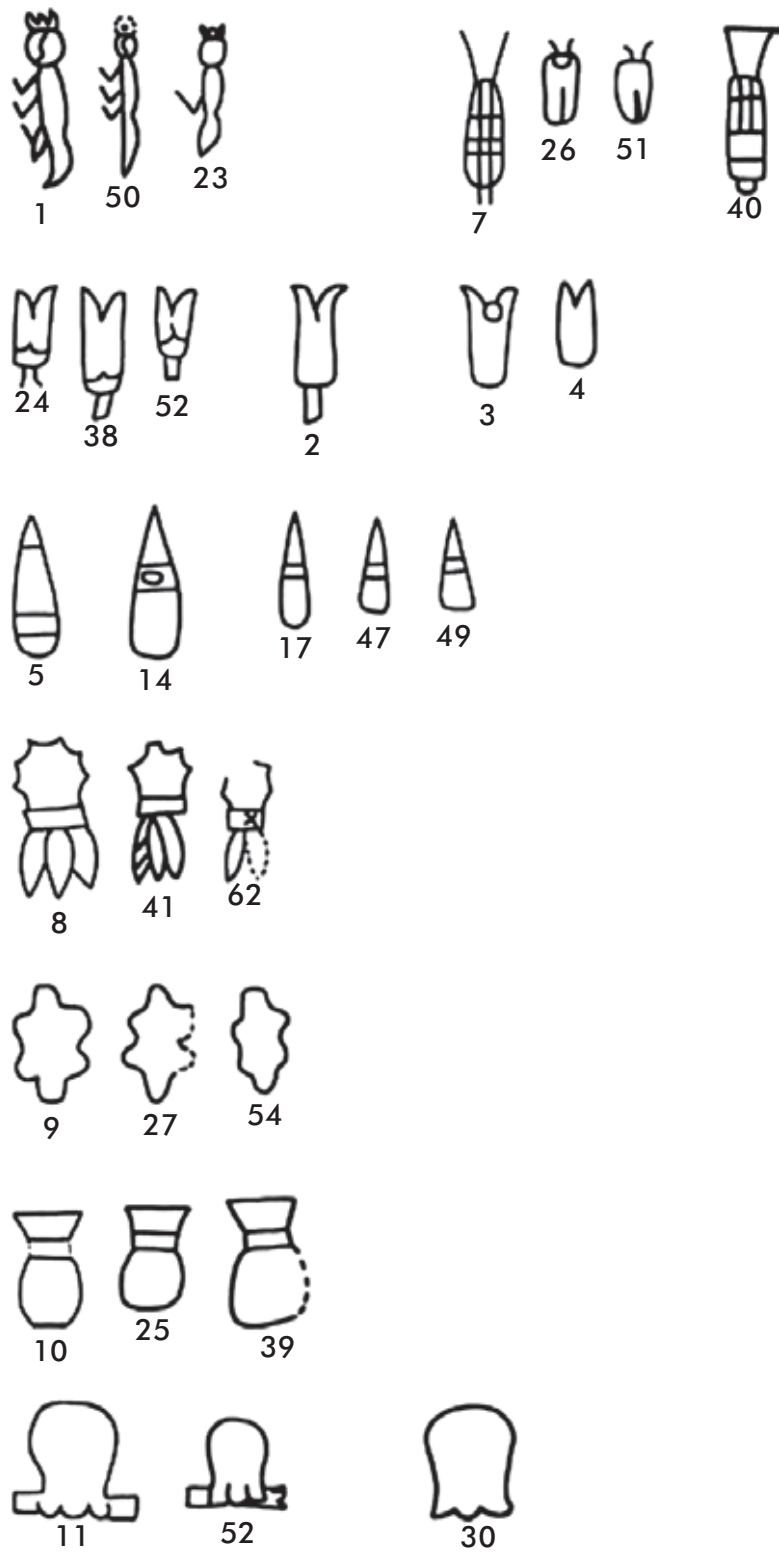


b

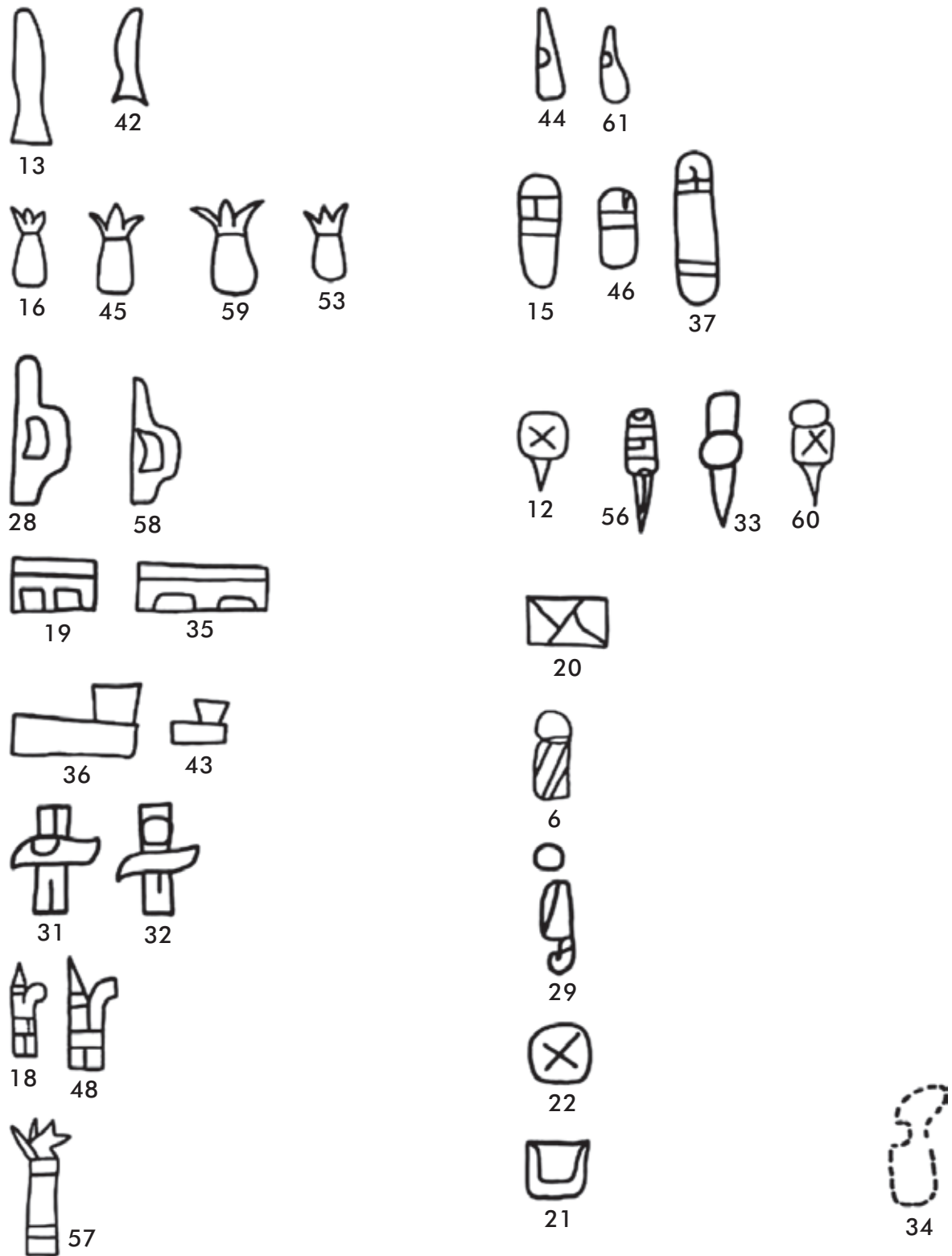
● Fig. 8 El bloque labrado de El Cascajal con motivos remarcados.



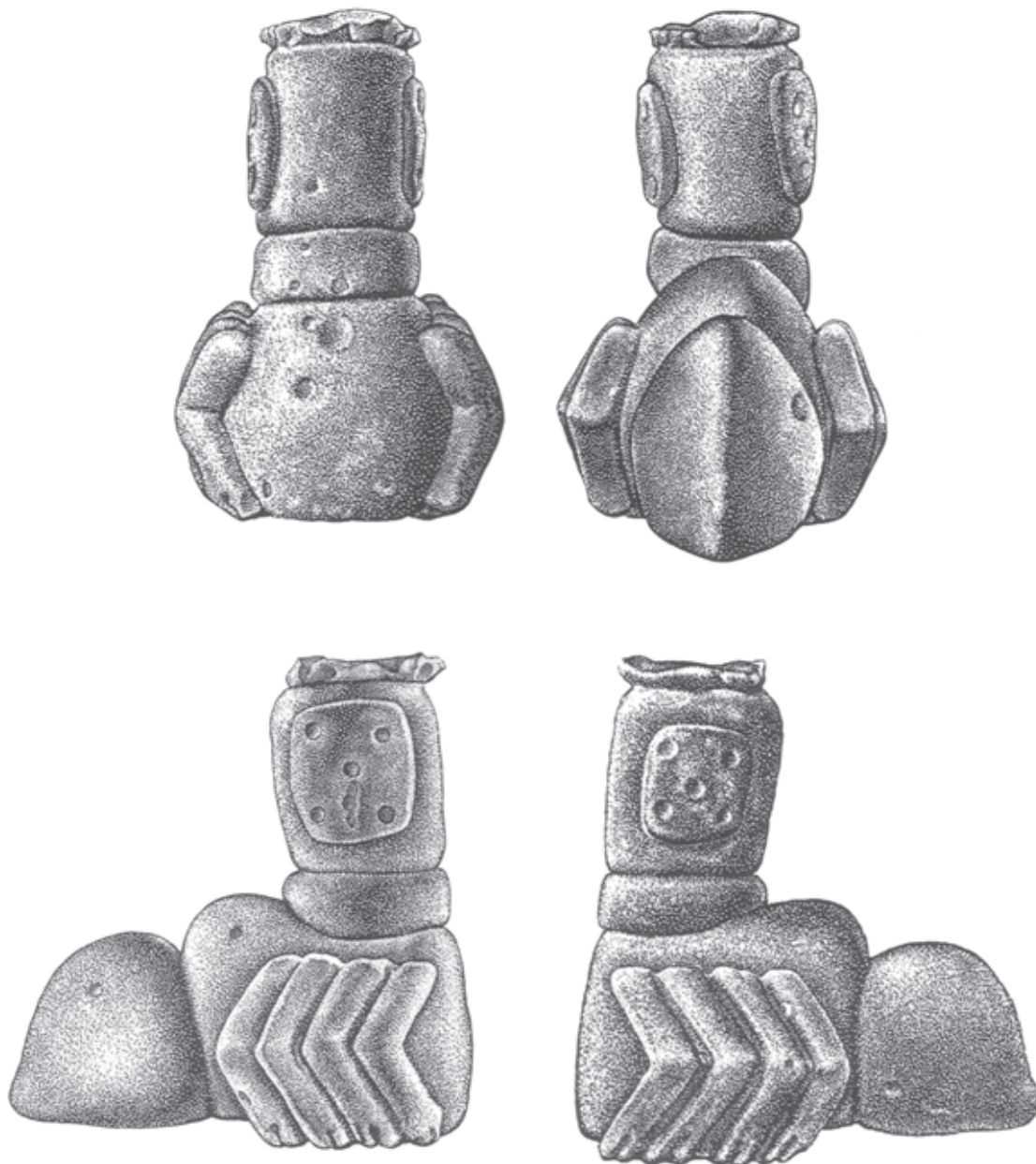
● Fig. 9 Motivos numerados de el bloque de El Cascajal.



● Fig. 10 Motivos clasificados y su frecuencia.



● Fig. 11 Motivos clasificados y su frecuencia (continuación).



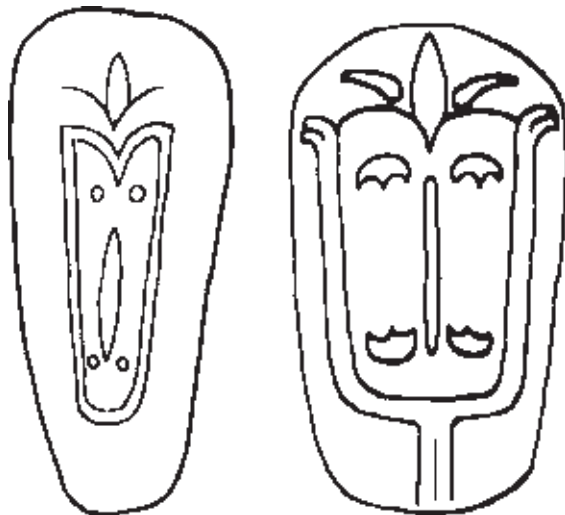
● Fig. 12 Insecto de San Lorenzo Monumento, Monumento 43 (Coe y Diehl, 1980: fig. 481, pp. 480-481).

cuando pueden identificarse varios motivos, como ya mencionamos, con hendidura en forma de V.

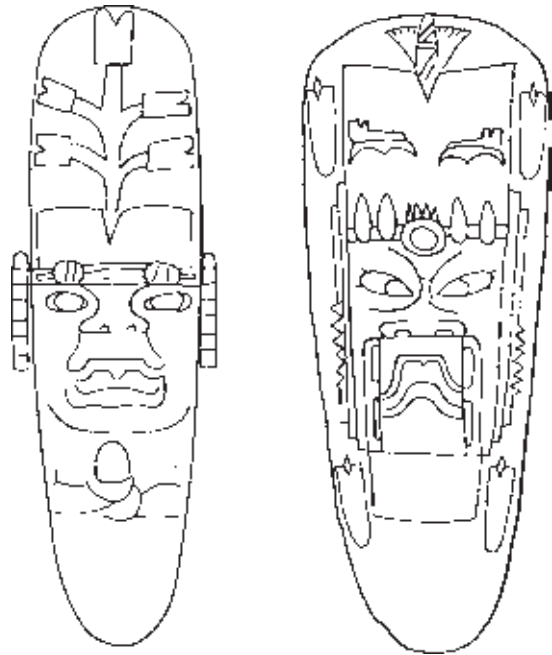
Quizás en lo formal de su imagen este signo sea uno de los más comunes en la iconografía olmeca, y se ha identificado como representación de el maíz o del “dios maíz” (Coe, 1962, 1968; Joralemon, 1971; Taube, 1995, 2000, 2004).

Su representación la encontramos en algunas hachas de la ofrenda encontrada en La Venta en 1942 (Schele, 1995: fig. 1, 106; Drucker, 1952; Drucker, Heizer y Squier, 1959), el Monumento 1 de La Merced (Rodríguez y Ortiz, 2000: 161), el Señor de las Limas (Joralemon, 1996: 50), en dos hacha registradas como de Arroyo Pesquero y que pertenecen a un coleccionista particular (Joralemon, *op. cit.*: fig. 8, 57), el hacha que se encuentra en el Museo de Arte Metropolitano (Schele, 1995: fig. 8 b, 107; Benson y de la Fuente, 1996: cat. 116) y también se talló para pendiente como el “maíz” que supuestamente proviene de Guerrero (*The Olmec World*, 1995: cat. 173).

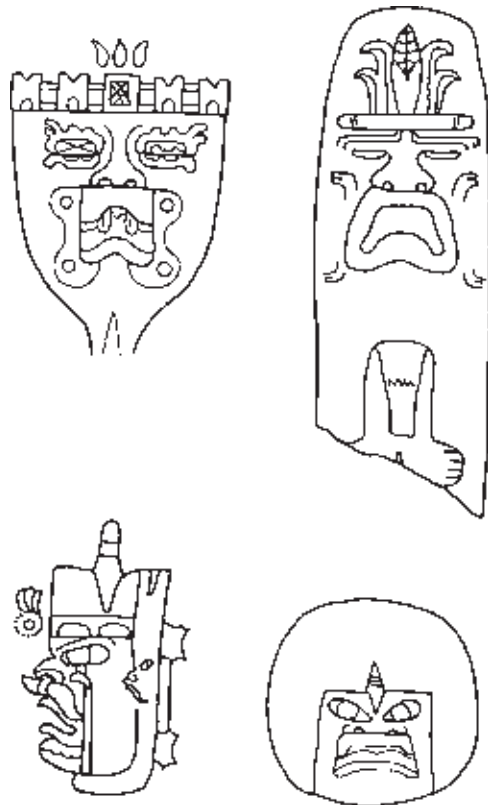
La representación del maíz no sólo está presente en la escultura monumental y en la portátil, sino además en la cerámica de diferentes sitios —tanto del área nuclear como fuera de ella—, como Tlatilco y Tlapacoya, sólo por mencionar algunos ejemplos. Joralemon (1971) cla-



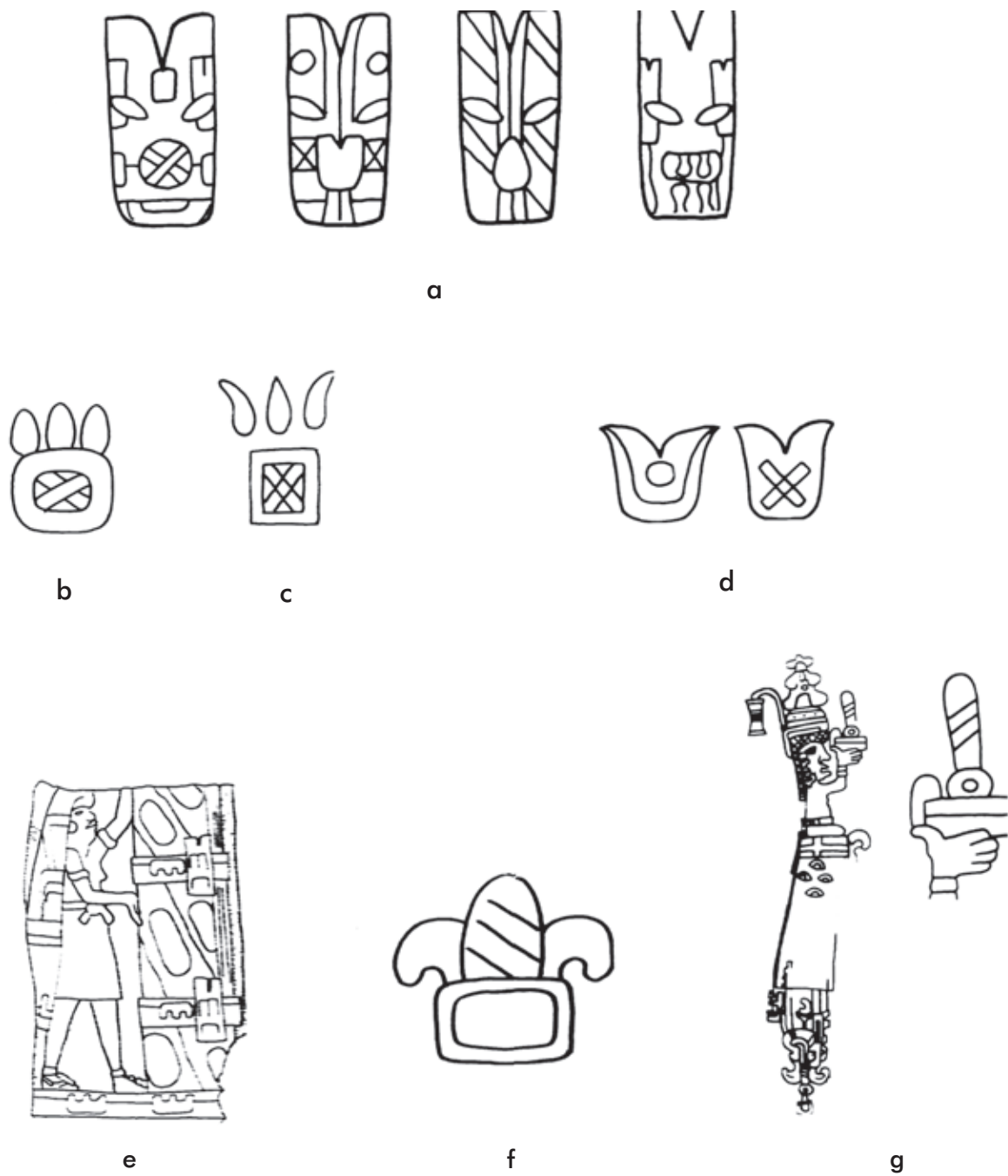
● Fig. 13 Hachas incisas de La Venta (Schele, 1995: fig. 1, p. 106).



● Fig. 14 Hachas de Arroyo Pesquero (Joralemon, 1996: fig. 8, p. 57).



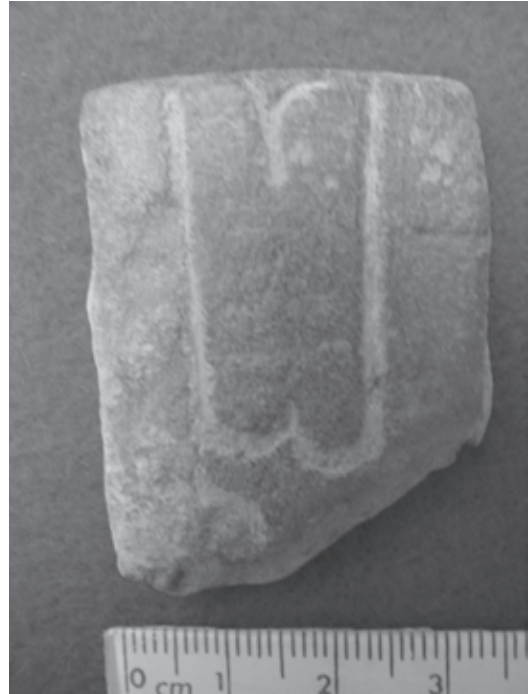
● Fig. 15 Placa de Los Tuxtlas, hacha de El Sitio (Guatemala), hacha de la ofrenda 4 de La Venta y hacha de Guerrero (Schele, 1995: fig. 3, p. 106).



● Fig. 16 Representaciones del "dios del maíz", según Taube (2004: fig. 55, p. 116).



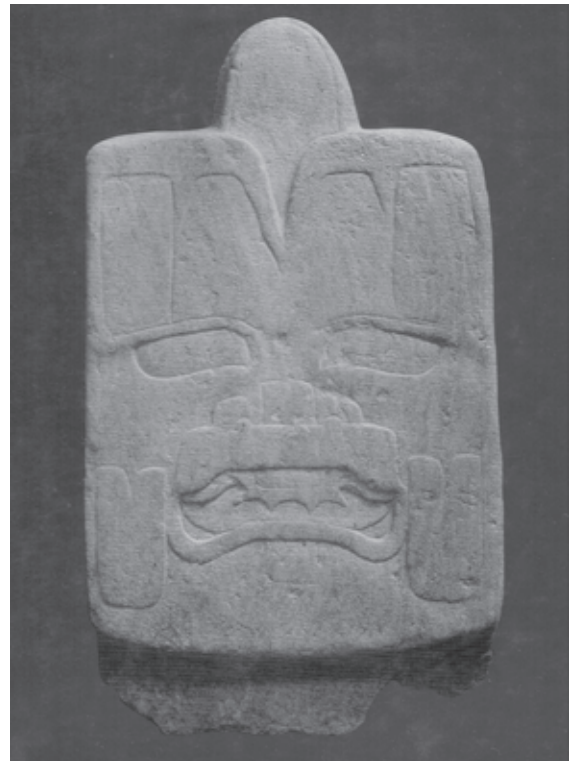
● Fig. 17 Hacha incisa del Museo Británico (Benson y de la Fuente, 1996: núm. cat. 116, p. 267).



● Fig. 19 Fragmento de cerámica negra incisa del Formativo temprano de El Paraíso, Hidalgotitlan, Ver. (Rodríguez y Ortiz, 2004).



● Fig. 18 Representación de un grano de maíz (*The Olmec World*, 1995: núm. cat. 116, p. 267).



● Fig. 20 Monumento 1 de La Merced, Hidalgotitlan, Ver. (Rodríguez y Ortiz, 2000).

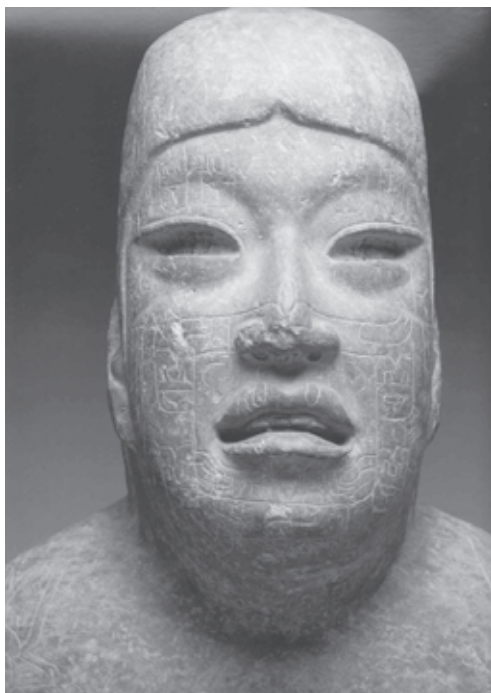


● Fig. 21 Diseños de El Sacerdote de Las Limas, Ver. (Benson y de La Fuente, 1996: núm. cat. 9).

sifica a este diseño como el número 24, mientras autores como Carl Taube (1995: 83-104; 2000: 297-337; 2004:125-128, fig. 55; Reilly, 1995: 27-46) lo asocian con el maíz, formando parte del inicio de una concepción religiosa que se desarrollará más adelante.

El motivo conocido como la Cruz de San Andrés (ver signos 12, 22 y 60 del bloque) es también de los más frecuentes y se representa en vasijas y hachas, así como en los monumentos 15, 29 y 52 de San Lorenzo (Coe y Diehl, 1980: figs. 440, 460 y 494) y en el 58 (Cyphers, 2004: figs. 71 y 72), el monumento 77 de La Venta, Tabasco (Benson y de la Fuente, 1996: cat. 10, 172-173), y en un monumento recién descubierto en Lerdo de Tejada, Veracruz (Rodríguez y Ortiz, 2006).

Además se distinguen algunos motivos semejantes a las “manoplas” (ver signos 28 y 58) que portan los monumentos 10 y 26 de San Lorenzo Tenochtitán, municipio de Texistepec, Veracruz (Coe y Diehl, 1980: figs. 434 y 459), como puede verse en el Monumento 1A de La Isla, Hueyapan, Veracruz (Ortiz, 1987; Grove, *et al.*,



● Fig. 22 Detalle del rostro del Señor de Las Limas (Joralemon, 1996: 50).



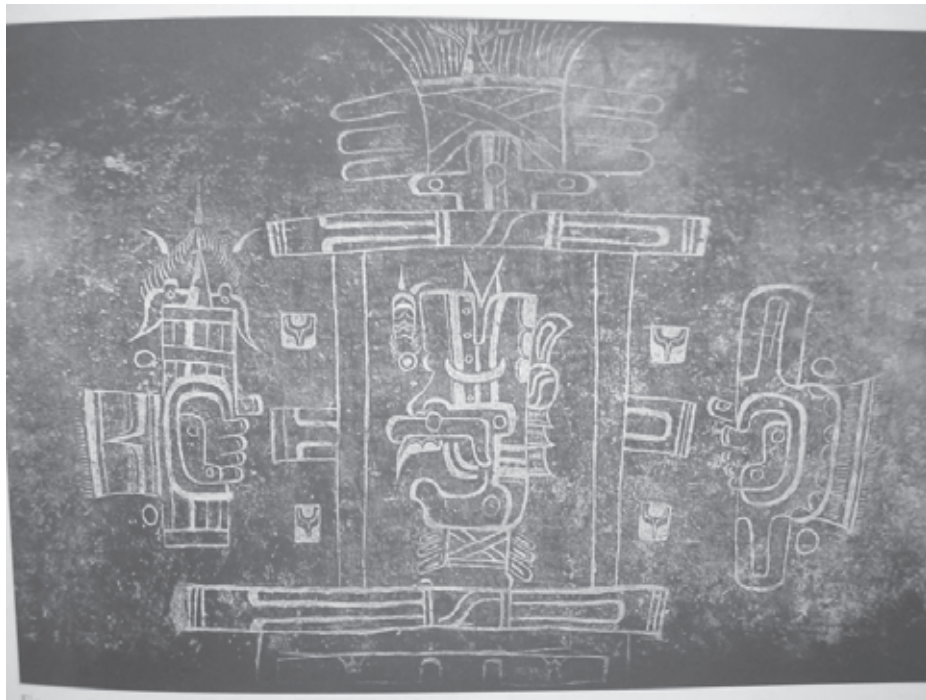
● Fig. 23 Vasija de Las Bocas, Puebla. Colección privada (*The Olmec World*, 1995: núm. cat. 203, p. 293).



● Fig. 24 Vasija con engobe blanco excavada del Valle de México (Benson y de la Fuente, 1996: núm. cat. 39).

1993; Gillespie, 2000), el hacha incisa de La Venta en Tabasco (Benson y de la Fuente, 1996: cat. 114, 265), el hacha que proviene del área de Chacaltzingo (*The Olmec World*, 1995: cat. 125, fig. 1, 228-229), el detalle inciso de una vasija del área de Chacaltzingo (Schele, 1995: fig. 4a, 107 y 289; cat. 198, fig. 1) o la figurilla de San Cristóbal Tepotlaxco, Puebla, de la colección de Dumbarton Oaks (*ibidem*: fig. 6b; Taube, 2004: lam. 12, 79-85), sólo por mencionar algunos ejemplos. Joralemon (1971: 12), llama a este elemento “candado” y lo registra con el número 73.

Dos diseños en forma de corchetes horizontales o de U invertida (signos 19 y 35) son similares a los relieves que aparecen en el monumento 2 “Los chaneques”, proveniente de Potrero Nuevo, municipio de Texistepec, Veracruz (Coe y Diehl, 1980: 167), y la tapa de un altar de San Isidro, municipio de Sayula, Veracruz (Cyphers, 2004: fig. 183). Este motivo también se observa en el hacha de Simojovel, Chiapas, en la franja superior del tocado (Benson y de la Fuente, 1996: cat. 115, 266), motivo



● Fig. 25 Vasija negra con decoración excavada compleja del área de Chalcatzingo, Morelos.



● Fig. 26 Monumento de San Lorenzo (Museo de Xalapa).



● Fig. 28 Monumento de Lerdo de Tejada, Ver. (Rodríguez y Ortiz, 2006).



● Fig. 27 Monumento De San Lorenzo (Museo de Xalapa).



● Fig. 29 Detalle de la "cremallera" y pectoral del Monumento de Lerdo de Tejada, Ver. (Rodríguez y Ortiz, 2006).



● Fig. 30 Monumento 52 de San Lorenzo (Coe y Diehl, 1980: fig. 494, p. 362. Benson y de la Fuente, 1996: núm. cat. 12, p. 175).



● Fig. 31 Monumento 77 de La Venta (Benson y de la Fuente, 1996: núm. cat. 10, p. 173).



● Fig. 32 Monumento 10 de San Lorenzo (Coe y Diehl, 1980: fig. 434, p. 316).



● Fig. 33 Detalle de las manoplas del Monumento 10 de San Lorenzo (Benson y de la Fuente, 1996: núm. cat. 8, p. 168).



● Fig. 34 Detalle de manopla.



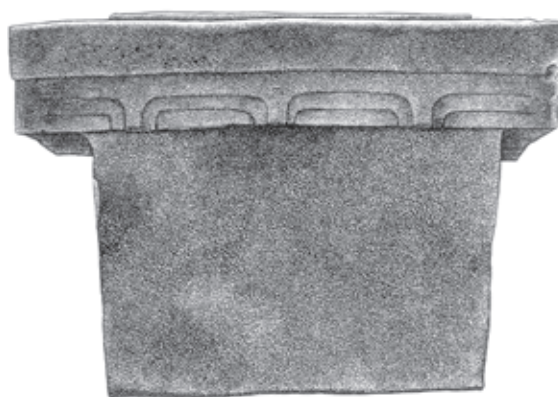
● Fig. 35 Detalle de la vasija incisa de Chalcatzingo (Schele, 1995: fig. 6 a).



● Fig. 36 Figurilla de San Cristóbal Tepotlaxco. Colección Dumbarton Oaks (Schele, 1995: fig. 6 b).



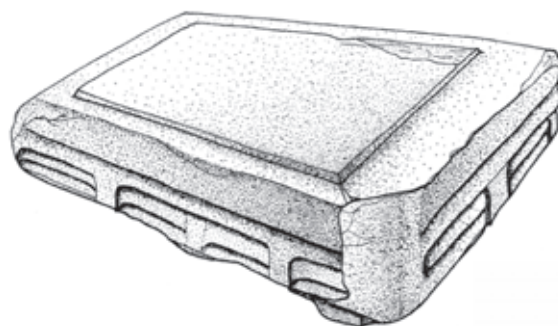
● Fig. 37 Monumento de La Isla, Hueyapan de Ocampo, Ver. Museo de Xalapa (Ortiz, 1987; Grove *et al.*, 1993).



● Fig. 39 Monumento 2 de Potrero Nuevo (Coe y Diehl, 1980: fig. 496, p. 366).



● Fig. 38 Hacha de La Venta, Tabasco. Museo Nacional (Benson y de La Fuente, 1996: núm. cat. 114, p. 265).



● Fig. 40 Monumento 8 de Estero Rabón (Cyphers, 2004: fig. 183, p. 273).



● Fig. 41 Monumento 2 de Potrero Nuevo (Coe y Diehl, 1980: fig. 496, p. 366).



● Fig. 43 Dibujo de los diseños del hacha de Simojovel (Benson y de La Fuente, 1996: núm. cat. 115, p. 266).



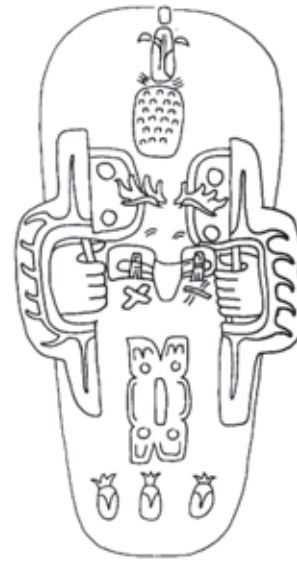
● Fig. 42 Hacha incisa de Simojovel, Chiapas. Museo Nacional de Antropología e Historia (Benson y de la Fuente, 1996: núm. cat. 115, p. 266).



● Fig. 44 Hacha de Guerrero. Colección privada (*The Olmec World*, 1995: núm. cat. 127, fig. 1, p. 231).



● Fig. 45 Hacha de Guerrero. Colección privada (*The Olmec World*, 1995: núm. cat. 127, fig. 1, p. 231).



● Fig. 47 Hacha con representación de manoplas y otros motivos de Chalcatzingo. Colección privada (*The Olmec World*, 1995: núm. cat. 125, fig. 1, p. 229).

que se ha interpretado como el símbolo de cuevas, la tierra y el cielo.

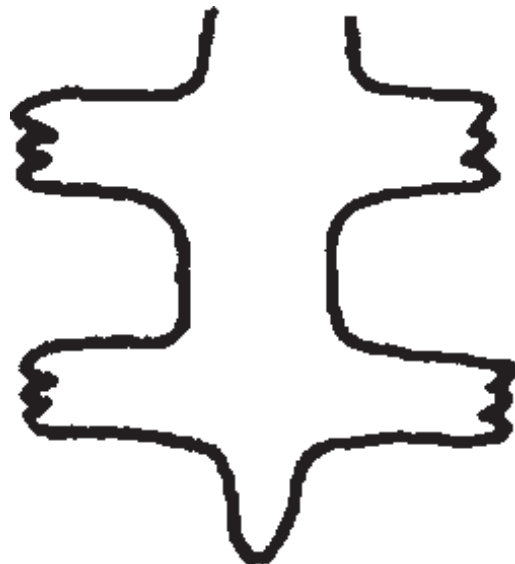
Otros recuerdan la forma de “piñas” (signos 16, 45, 59 y 53) y son semejantes a los que se pueden observar en la parte inferior de un hacha supuestamente proveniente del área de Chalcatzingo, pero que desgraciadamente se

encuentra en una colección privada (*The Olmec World*, 1995: cat. 125, fig. 1, 229).

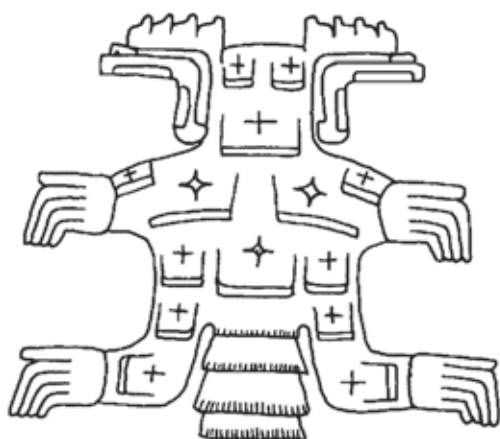
Tres más recuerdan la piel de un animal extendida con seis extremos, como si se representara el cuello, las extremidades y la cola (signos 9, 27 y 54). Este diseño es similar al motivo que Joralemon identifica con el número 66, en la piel usada sobre la espalda de la figura de ba-



● Fig. 46 Hacha con representación de manoplas y otros motivos de Chalcatzingo. Colección privada (*The Olmec World*, 1995: núm. cat. 125, fig. 1, p. 229).



● Fig. 48 Diseño en forma de piel de animal, figurilla de Atlihualan, Morelos (Joralemon, 1971: elem. 12, fig. 90, p. 35).



● Fig. 49 Diseño en forma de piel de animal, figurilla de Atlihuahuan, Morelos (Joralemon, 1971: elem. 12, fig. 90, p. 35).

ro de Atlihuahuan, Morelos (Joralemon, 1971: 12 y 35).

Algunas figuras del bloque (signos 5, 14, 17, 47 y 49) parecen hachas con el filo hacia abajo. En el monumento 8 de San Lorenzo podemos observar seis figuras muy similares (Coe y Diehl, 1980: 313). Sin embargo, personajes portando lo que parecen ser hachas se observan en varios monumentos, entre ellos el 18 de San Lorenzo Tenochtitlan (*ibidem*: 327-328) y varias hachas antropomorfas llevando en el pecho una hacha sostenida con su mano, como la encontrada en La Merced y conocida como “El bebé” (Rodríguez y Ortiz, 2000: cubierta y lám. 162).

También destacan elementos que recuerdan la representación de ollas (signos 10, 25, 39) y no se ven representados en la iconografía olmeca, tampoco hemos encontrado una contraparte comparativa de cerros o bivalvos (signos 11, 55, 30), de atados o bultos (signos 15, 46 y 37), cartucheras (signos 18, 48), maíz germinando

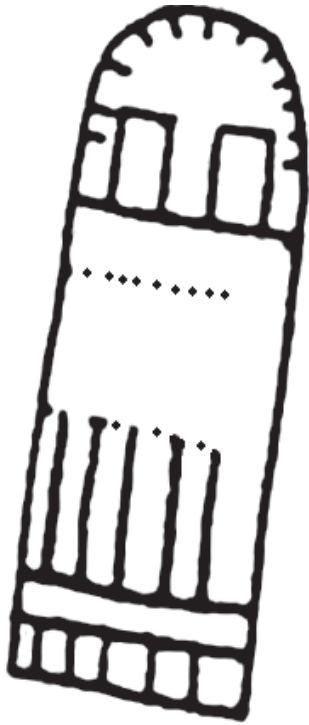
(signos 7, 26 y 51), y antorchas (signo 57) similares a la que ostenta la escultura exhibida en el museo de Puebla (Benson y de la Fuente, 1996: cat. 47, 209), así como una especie de punzones (signos 56, 33 y 60) semejantes a los ilustrados por Taube de la colección de Dumbarton Oaks (2004: láms. 19 y 20, 122-126) y el que se ve en el monumento 30 de San Lorenzo (Coe y Diehl, 1980: fig. 460, 338).



● Fig. 50 Antorchas y bultos (Pohoriatenko, 1996: figs. pp. 1437 y 1624).



● Fig. 51 Antorchas y bultos (Pohoriatenko, 1996: figs. pp. 1437 y 1624).



● Fig. 52 Antorchas y bultos (Pohoriatenko, 1996: figs. pp. 1437 y 1624).



● Fig. 53 Detalle de mano con manopla y antorcha en la vasija de Chalcatzingo. Colección privada (Schele, 1995: fig. 4 a, p. 107).



● Fig. 54 Figurilla de piedra verde en el Museo de Puebla (Benson y de la Fuente, 1996: núm. cat. 47, pp. 208-209).



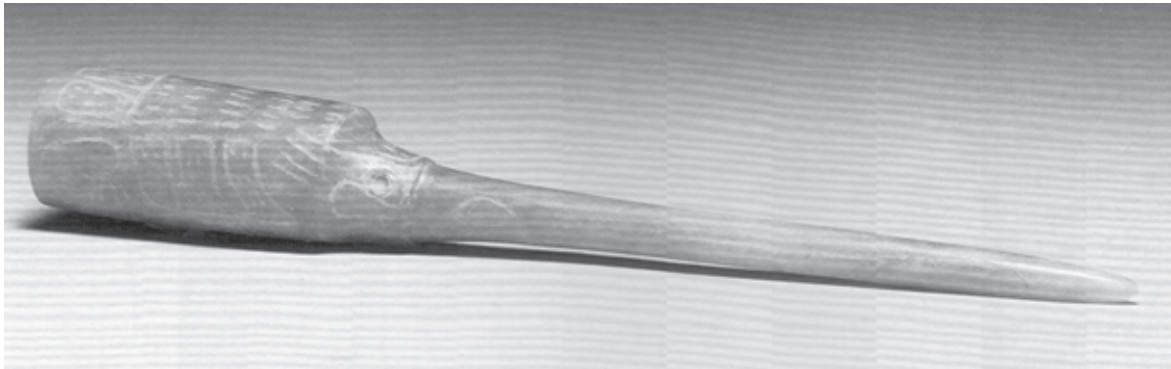
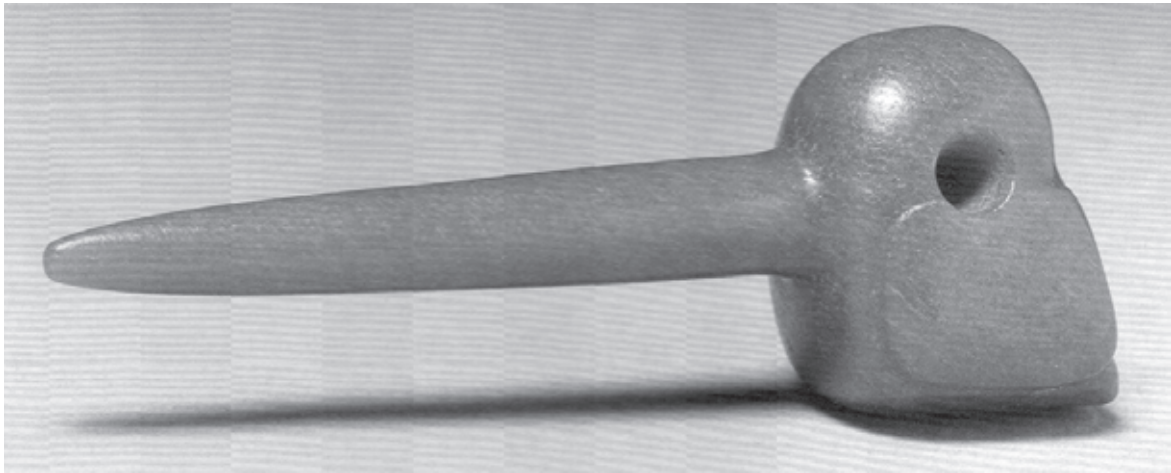
● Fig. 55 Figurilla de piedra verde en el Museo de Puebla (Benson y de la Fuente, 1996: núm. cat. 47, pp. 208-209).



● Fig. 56 Hacha en forma de canoa con personaje llevando antorcha y manopla. Museo Nacional de Antropología e Historia (Benson y de la Fuente, 1996: núm. cat. 98, p. 255).



● Fig. 57 Cara posterior incisa del hacha de Chalcatzingo con representación de un pájaro (¿guacamaya?) sobre un "bulto" (*The Olmec World*, 1995: núm. cat. 125, figs. 2 y 3, p. 229).



● Fig. 58 Punzones de jade para el auto sacrificio (Taube, 2004: láms. 19 y 20, pp. 122-124).

Comentarios finales

Como ya mencionamos, es difícil interpretar toda esta simbología. Sabemos que representa un conjunto de signos, en su mayoría desconocidos, y si bien es posible identificar algunos de ellos ya reportados en la literatura iconográfica, su contexto parece más religioso y siempre en relación con el objeto mismo que los porta (ya sea una escultura como el Sacerdote de Las Limas o la serie de hachas y máscaras rituales de Arroyo Pesquero, Veracruz, o incluso en las hachas rehusadas que componen la ofrenda 4 de La Venta, Tabasco). Sin embargo, en este caso semeja más a una transición de comunicación todavía no desarrollada y que deberá culminar siglos después, con las representaciones

asociados a eventos históricos, calendáricos y, finalmente, como listas tributarias.

Se podría pensar que el elemento (bloque) en el cual se labró trasciende el objeto mismo de lo ritual (máscaras, hachas, etcétera) y se usa exclusivamente para destacar los signos, sin la distracción genérica del objeto mismo que los porta.

Este sería el principio utilitario de la materia prima, sagrada en sí misma pero ya empleada para otros fines, como podría ser la búsqueda de una comunicación. No se aprecian figuras de personajes relevantes ni de animales mitológicos (como en las estelas de Izapa, Cerro de las Mesas o incluso La Mojarra), pues lo que se destaca es el simbolismo de los signos. Por eso pensamos que el mensaje trasciende sobre lo

ideográfico y se acerca más a un intento de escritura, que con el colapso de esta sociedad quizá se perdió y sólo pudo mantenerse lo ideográfico sobre el contenido simbólico.

Sin embargo, reconocemos que falta mucha información para ayudarnos a explicar esta posible transición, por ello deberemos esperar al hallazgo de más objetos similares que permitan entender el significado de los símbolos grabados en ese bloque de serpentinita, por lo demás utilizado específicamente para tal fin.

Otra limitante fundamental para la comparación e interpretación es el hecho de que la mayoría de piezas que ostentan dichos elementos —en especial la portátil— proceden de colecciones, ya sea museos o colecciones privadas, por lo que se desconoce su contexto original. Tal es el caso de los objetos que se ilustran en el libro *The Olmec World*: al mencionarlos no es nuestra intención legitimar su autenticidad, ni nos comprometemos personalmente a considerarlos una fuente confiable, pero al no encontrar otros elementos comparativos decidimos por ello mencionarlos.

En el caso del bloque encontrado en El Cascajal, a pesar de haber sido un descubrimiento fortuito, sin el control de su contexto, el sitio de procedencia y el material asociado son buenos indicadores de autenticidad.

Sin embargo, con la intención de tener un estudio más detallado de su proceso de intemperización, pátina y técnica de grabado, los geólogos Ricardo Sánchez H. y Jasinto Robles C. nos acompañaron al lugar donde se custodia la pieza para realizar un dictamen, y entre sus conclusiones destacan:

La pieza labrada de Lomas Tacamichapa está elaborada en *serpentinita*, un tipo de roca metamórfica utilizada ampliamente por la cultura olmeca y de cuya utilización hay abundantemente ejemplos en el *corpus* lítico de las ofrendas de los sitios arqueológicos El Manatí, La Merced y La Venta, y de los cuales han sido estudiadas piezas en diferentes ocasiones (Sánchez, 1998; Sánchez y Jiménez, 1998; Robles *et al.*, 1998, 2000, 2002; Robles y Camacho, 2006) [...] Desde nuestro punto de vista, el elemento más significativo que apoya la idea de la autenticidad arqueológica de la pieza es la corteza de alteración que presenta el bloque de

serpentinita en su superficie, ya que este tipo de alteración sólo se puede producir cuando la roca ha estado sujeta a condiciones de enterramiento y humedad durante tiempo prolongado. El mismo tipo de alteración que presenta el bloque grabado ha sido observado en piezas de serpentinita recuperadas en excavaciones arqueológicas en los sitios olmecas mencionados. (Sánchez y Robles, 2001).

La importancia de la pequeña lápida es indiscutible, sobre todo porque la mayoría de sus representaciones no son conocidas y plantea nuevos problemas para descifrar las representaciones olmecas que conforman una iconografía más compleja. Tal vez mañana sea la Piedra de la Roseta que nos ayude a comprender los mensajes, ahora ocultos, de los últimos olmecas del periodo Formativo.

Bibliografía

- Benson, Elizabeth P. y Beatriz de La Fuente (eds.)
1996. *Olmec Art of Ancient Mexico*, Washington, D.C., National Gallery of Art.
- Coe, Michael D.
1962. "An Olmec Design on an Early Peruvian Vessel", en *American Antiquity*, núm. 27, pp. 579-580.

1968. *Americas First Civilization*, Nueva York, American Heritage.
- Coe, Michael D. y Richard A. Diehl
1980. *In the Land of the Olmec. The Archaeology of San Lorenzo Tenochtitlan*, vol. 1, Austin, University of Texas Press.
- Coe, Michael D. *et al.* (eds.)
1995. *The Olmec World: Ritual and Rulership*, Princeton, The Art Museum/Princeton University.
- Cyphers Guillén, Ann
2004. *Escultura olmeca de San Lorenzo Tenochtitlan*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- Drucker, Philip
1952. *La Venta, Tabasco, A Study of Olmecas Ceramics and Arts*, Washington, Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology (Bulletin 153).

- Drucker, Philip, Robert Heizer y Robert Squier
1959. *Excavations at La Venta, Tabasco, 1955*, Washington, Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology (Bulletin 170).
- Gillespie, Susan D.
2000. "The Monuments of Laguna de Los Cerros and its Hinterland", en J.E. Clark y M.E. Pye (eds.), *Olmec Art and Archaeology in Mesoamerica*, Washington/New Haven/Londres, Center for Advanced Study in the Visual Arts, National Gallery of Arts, pp. 95-115.
- Grove, David C., Susan D. Gillespie, Ponciano Ortiz C., y Michael Hayton
1993. "Five Olmecs Monuments from Laguna de Los Cerros Hinterland", en *Mexico*, núm. 15, vol. 5, pp. 91-95.
- Joralemon, Peter David
1971. *A Study of Olmec Iconography*, Washington, Dumbarton Oaks, Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 7.
- 1996. "In Search of the Olmec Cosmos: Reconstructing the World View of Mexico's First Civilization", en E.J. Benson y Beatriz de la Fuente (eds.), *Olmec Art of Ancient México*, Washington, D.C., National Gallery of Art, pp. 51-60.
- Ortiz Ceballos Ponciano
1987. "Laguna de los Cerros y su área de interacción cultural: una propuesta de investigación", en Archivo del Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, mecanoescrito.
- Pohorilenko, Anatole
1996. "Portable Carvings in the Olmec Style", en E. P. Benson y B. de la Fuente (eds.), *Olmec Art of Ancient Mexico*, Washington, National Gallery of Art.
- Reilly, Frank Kent
1994. "Cosmología, soberanismo y espacio ritual en la Mesoamérica del Formativo", en J. Clark (ed.), *Los Olmecas en Mesoamérica*, México, El Equilibrista, pp. 238-259.
- 1995. "Art, Ritual and Rulership in the Olmec World", en Michael D. Coe *et al.* (eds.), *The Olmec World: Ritual and Rulership*, Princeton, The Art Museum, Princeton University, pp. 27-46.
- Rodríguez Martínez, Ma. del Carmen y Ponciano Ortiz Ceballos
1999. "Informe de inspección en la zona de El Cascajal, Mpio. de Jaltipan, Veracruz, Archivo Técnico del Centro INAH Veracruz, mecanoescrito.
- 2000. "A Massive Offering of Axes at La Merced, Hidalgotitlán, Veracruz, Mexico", en J. E. Clark y M. P. Pye (eds.), *Olmec Art and Archaeology in Mesoamerica*, Washington/New Haven/Londres, Center for Advanced Study in the Visual Arts, National Gallery of Arts, pp. 155-168.
- 2004. "El bloque labrado de El Cascajal, municipio de Jaltipan, Veracruz", en *XXVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Xalapa, Veracruz*.
- 2006. "Informe de Inspección en la zona de Lerdo de Tejada", en Archivo Técnico del Centro INAH, Veracruz, mecanoescrito.
- Sánchez Hernández, Ricardo y Jasinto Robles Camacho
2001. "Dictamen mineralógico de un bloque de roca verde con gravados, del sitio El Cascajal, Lomas de Tacamichapa, municipio de Jaltipan, Veracruz", en Archivo Técnico del Laboratorio de Geología, Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico-INAH, mecanoescrito.
- Schele, Linda
1995. "The Olmec Mountain and Tree of Creation in Mesoamerican Cosmology", en Michael D. Coe *et al.* (eds.), *The Olmec World: Ritual and Rulership*, Princeton, The Art Museum, Princeton University, pp. 105-119.
- Taube, Karl. A.
1995. "The Rainmakers: The Olmec and their Contribution to Mesoamerica Belief and Ritual", en Michael D. Coe *et al.* (eds.), *The Olmec World: Ritual and Rulership*, Princeton, The Art Museum, Princeton University, pp. 83-104.
- 2000. "Lithing Celts and Corn Fetishes: The Formative Olmec and the Development of Maize Symbolism in Mesoamerica and the American Southwest", en J. E. Clark y M. P. Pye (eds.), *Olmec Art and Archaeology in Mesoamerica*,

Washington, Center for Advanced Study in the Visual Arts/National Gallery of Arts, pp. 155-168.

2004. *Olmec Art at Dumbarton Oaks*, Washington, D.C., Research Library and Collection, Pre-Columbian Art at Dumbarton Oaks, 2.

